

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REACCIÓN CRÍTICA-NATURALEZA Y ORIGEN
DEL NUEVO TESTAMENTO

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR JONATHAN ORTIZ RIVERA EN CUMPLIMIENTO
PARA EL CURSO PANORAMA DEL NUEVO TESTAMENTO

POR
ELIEZER CARABALLO SANCHEZ

SAINT JUST, P. R.

2 DE NOVIEMBRE DE 2024

TABLA DE CONTENIDO

Tabla de contenido.....	i
Intruducción.....	1
Naturaleza del Nuevo Testamento.....	2
Como se escribieron, conservaron y coleccionaron los primeros escritos cristiano.....	3-5
Conclusión.....	6
Bibliografía.....	7

INTRODUCCIÓN

La persona de Jesús, es el núcleo del NT. En efecto, su vida, muerte y resurrección son relatadas en los evangelios. Tanto ellos como el resto de los libros que dan testimonio no sólo de Él sino de cómo fue asumido y vivido por las comunidades cristianas que están detrás de los textos.

En este escrito podras leer un breve resumen resaltando los aspectos más importantes sobre parte de la Naturaleza del Nuevo testamento. Cada libro, texto y escrito narra la historia de Jesus. El nuevo testamento se compone de 27 libros que incluyen, Evangelios, Hechos de los Apóstoles, las Epístolas y el Apocalipsis. El Nuevo Testamento no es solo un documento religioso, sino tambien un texto histórico y literario que ha influido en la civilización occidental y la comunidad cristiana.

LA NATURALEZA DEL NUEVO TESTAMENTO

Cada tomo de las Sagradas Escrituras tiene su propia y singular historia y da testimonio del Evangelio de salvación en su propia e inconfundible manera. El Nuevo Testamento tiene la distinción de ser el volumen de escrituras que preserva las palabras de las personas que conocieron personalmente a Jesús o que lo siguieron poco después de su resurrección, convirtiendo el Nuevo Testamento en un valioso recurso que nos ayudará a acercarnos al Salvador y obtener una breve visión de su ministerio mortal. Un entendimiento de la historia del Nuevo Testamento, cómo ha llegado hasta nosotros y quiénes lo escribieron, puede aumentar nuestro aprecio por este notable libro de Escrituras y, a su vez, darnos una gran fortaleza espiritual al enfrentar, como los primeros seguidores de Jesucristo, nuestras propias pruebas.

Las palabras griegas traducidas como “nuevo testamento” en realidad se refieren a un convenio, el “nuevo convenio” que el Salvador nos extiende por medio de la Expiación. Los escritos registrados en la Biblia y conocidos como el Nuevo Testamento describen, documentan y enseñan acerca del nuevo convenio entre el Señor y Su pueblo.

Los escritos preservados en el Nuevo Testamento se centran en diferentes aspectos del ministerio del Salvador. El Nuevo Testamento comienza con los Evangelios, término que significa “buenas nuevas”, refiriéndose a la vida, al ministerio y al divino papel de Jesucristo. El Nuevo Testamento también contiene una historia de los primeros esfuerzos misionales de la Iglesia (el libro de Hechos); cartas de los primeros líderes, como Pedro y Pablo, que amonestan a los primeros cristianos (a quienes también se les llamaba Santos) a que permanecieran fieles a la fe; un testimonio (hebreos); y un final (Apocalipsis) que promete el regreso del Señor en los últimos días. Cada uno de los escritores tiene una perspectiva diferente que ofrecer, y cada uno escribió con una audiencia específica en mente, en lugar de intentar rellenar brechas percibidas en el registro histórico. En la mitad del siglo IV d.C., los 27 libros que registran el nuevo convenio del Señor fueron agrupados y ordenados tal como aparecen en la actualidad.

CÓMO SE ESCRIBIERON, CONSERVARON Y COLECCIONARON LOS PRIMEROS ESCRITOS CRISTIANOS

La escritura conservación y colección de los primeros escritos cristianos fue un proceso que abarco varios siglos y se entrelaza con la historia del cristianismo. Los primeros escritos surgieron en un contexto de persecución y expansión del mensaje cristiano, desde el siglo I d.C. Los apóstoles y otros seguidores de Jesús comenzaron sus experiencias y enseñanzas. Los escritos incluyen evangelios, cartas (epístolas), y textos apocalípticos. Los evangelios narran la vida y enseñanzas de Jesús, mientras que las epístolas, en su mayoría atribuidas a Pablo ofrecían orientación y doctrina a comunidades cristianas. La mayoría de estos textos se escribieron en griego, el idioma común del mediterráneo oriental. Algunos también se escribieron en arameo y latín especialmente en las regiones más cercanas a Palestina. Dado que los escritos eran inicialmente copias manuscritas, se copiaron a mano por escribas. Esto fue un trabajo duro y se podía cometer errores, pero era importante para la preservación de los textos. Los escritos se leían en comunidades cristianas durante los cultos. Esta práctica ayuda a difundir y conservar, ya que se compartían y se copiaban en diferentes lugares.

Los primeros manuscritos se escribieron en papiro y luego en pergamino. Estos materiales eran frágiles lo que afectó la durabilidad de los textos. A medida que el cristianismo se expandía, surgió la necesidad de definir que escritos eran considerados sagrados. Entre los siglos IV y V, varios concilios (como el de Hipona en 393 y el de Cartago en 397) comenzaron a establecer una lista oficial de textos canónicos, que eventualmente se consolidó en la Biblia cristiana.

Con la expansión del cristianismo, los textos se tradujeron a otros idiomas incluyendo el latín facilitando su acceso en diferentes regiones.

La colección y conservación de estos escritos no solo impactó el desarrollo del cristianismo, sino que también influyó en la cultura, filosofía y arte a lo largo de la historia. Los textos cristianos se convirtieron en un pilar fundamental de la literatura occidental y del pensamiento religioso. Este proceso de escritura, conservación y colección fue

esencial para la formación de la tradición cristiana y continúa siendo objeto de estudio y reflexión en la actualidad.

El término “canon” se utiliza para describir los libros que están divinamente inspirados y que por lo tanto pertenecen a la Biblia. Un aspecto difícil para determinar el canon bíblico, es que la Biblia en sí misma no nos da una lista de los libros que deben integrarla. El determinar el canon fue un proceso, hecho primeramente por los rabinos judíos y los eruditos, y más tarde por los primeros cristianos. Finalmente, fue Dios quien decidió cuáles libros pertenecían al canon bíblico. Un libro de la Escritura pertenece al canon desde el momento que fue inspirado por Dios para Su escritura. Era simplemente una cuestión de que Dios convenciera a Sus seguidores humanos sobre cuáles libros debían ser incluidos en la Biblia. Comparado con el Nuevo Testamento, hubo muy poca controversia sobre el canon del Antiguo Testamento. Los creyentes hebreos reconocieron los mensajeros de Dios y aceptaron sus escritos como inspirados por Dios. Es innegable que hubo algún debate sobre el canon de Antiguo Testamento. Sin embargo, para el año 250 d.C., hubo un acuerdo casi universal sobre el canon de la Escritura hebrea. El único punto que permaneció fue el de la Apócrifa, con algún debate y discusión que continúa hasta hoy. La gran mayoría de los eruditos hebreos consideraron que la Apócrifa es un conjunto de buenos documentos históricos y religiosos, pero no al mismo nivel de las Escrituras hebreas.

Para el Nuevo Testamento, el proceso de reconocimiento y colección comenzó en los primeros siglos de la iglesia cristiana. Desde sus inicios, algunos libros del Nuevo Testamento si fueron reconocidos. Pablo consideró que los escritos de Lucas tenían tanta autoridad como el Antiguo Testamento. (1 Timoteo 5:18; ver también Deuteronomio 25:4 y Lucas 10:7). Pedro reconoció los escritos de Pablo como parte de las Escrituras (2 Pedro 3:15-16). Algunos libros del Nuevo Testamento estuvieron circulando entre las iglesias (Colosenses 4:16; 1 Tesalonicenses 5:27). Clemente de Roma mencionó por lo menos ocho libros del Nuevo Testamento (95 d.C.). Ignacio de Antioquia reconoció cerca de siete libros (115 d.C.). Policarpo, un discípulo del apóstol Juan, reconoció 15 libros (108 d.C.). Más tarde, Ireneo mencionó 21 libros (185 d. C.). Hipólito reconoció 22 libros

(170-235 d.C.). Los libros más controvertidos del Nuevo Testamento fueron hebreos, Santiago, 2 Pedro, 2 Juan y 3 Juan.

El primer “canon” fue el Canon Muratori, que fue compilado en el año 170 d.C. El Canon Muratori incluyó todos los libros del Nuevo Testamento, excepto hebreos, Santiago y 3 Juan. En el año 363 d.C, el Concilio de Laodicea declaró que sólo el Antiguo Testamento (junto con la Apócrifa) y los 27 libros del Nuevo Testamento debían ser leídos en las iglesias. El Concilio de Hipona (del año 393 d.C.) y el Concilio de Cartago (del año 397 d.C.) también confirmaron la autoridad de los mismos 27 libros.

Los concilios se basaron en algo similar a los siguientes principios para determinar si un libro del Nuevo Testamento era realmente inspirado por el Espíritu Santo: 1). ¿El autor fue un apóstol, o tuvo una estrecha relación con un apóstol? 2). ¿El libro ha sido aceptado por la mayoría del Cuerpo de Cristo? 3). ¿El contenido del libro es de una consistencia doctrinal y enseñanza ortodoxa? 4). ¿Este libro contiene evidencia de alta moral y valores espirituales que reflejan la obra del Espíritu Santo? De nuevo, es crucial recordar que la iglesia no determinó el canon. Ningún concilio primitivo determinó el contenido del canon. Fue Dios, y Dios solamente, quien determinó cuáles libros pertenecían a la Biblia. Fue simplemente cuestión de que Dios impartiera a Sus seguidores lo que Él ya había decidido. El proceso humano de reunir los libros de la Biblia fue imperfecto, pero Dios, en Su soberanía, a pesar de nuestra ignorancia y terquedad, guio a la iglesia primitiva al reconocimiento de los libros que Él había inspirado.

CONCLUSIÓN

El Nuevo Testamento y toda la Biblia nos ayudan a comprender el pasado, a nosotros mismos y las vidas que vivimos hoy, el futuro y la manera en que debemos relacionarnos con Dios. Desde el inicio de la creación, Dios ha tenido la intención de tener criaturas, hechas a su imagen, que lo adoren y representen correctamente. El pecado, y la justa ira de Dios contra el pecado, quebraron esta perfección. Sin embargo, la historia de la Biblia, la historia de esta Creación que vemos llegando a un fin por medio de Cristo, es que Dios establece un nuevo Reino que no solo reemplaza al Edén, sino que lo supera. Y así, el Nuevo Testamento culmina con una visión de este futuro.

Dios ha hecho promesas en el Antiguo Testamento. Actualmente, vivimos en esa brecha de la historia, durante el día del favor de Dios, pero antes de que él termine sus planes. Y así, en el Nuevo Testamento vemos claramente cómo Dios ha hecho de todas sus promesas un «sí» en Cristo. Y eso nos da fe para confiar en él mientras esperamos con apremiante expectativa la redención de nuestros cuerpos, de este mundo, y la última morada del hombre con Dios a la cual apuntan todas sus promesas. Esto es motivo de mucho gozo y es combustible para la fe.

BIBLIOGRAFÍA

Brown, Raymond E. **Introducción al Nuevo Testamento: 1. Cuestiones Preliminares, Evangelios y Obras Conexas**. Traducido por Antonio Piñeiro. Madrid, España: Editorial Trotta, 2002.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/liahona/2011/01/the-historical-context-of-the-new-testament?lang=spa>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Nuevo_Testamento#:~:text=El%20Nuevo%20Testamento%20\(NT\)%20es,del%20cristianismo%20del%20siglo%20primero.](https://es.wikipedia.org/wiki/Nuevo_Testamento#:~:text=El%20Nuevo%20Testamento%20(NT)%20es,del%20cristianismo%20del%20siglo%20primero.)